

Tomado de una frase de James Dean, *Vive deprisa* es el título que ha elegido Philippe Besson (1967) para su novela sobre el mítico actor que perdió la vida en un accidente de coche en la carretera de Salinas, en California. Besson se propone olvidar al icono del cine y rescatar a la persona,

## Vive deprisa

**PHILIPPE BESSON**

Traducción de Dolores Torres

Alianza, Madrid, 2015

192 pp., 18€ Ebook: 9'99€

ese niño miope, tímido, extremadamente sensible, huérfano de madre, olvidado de su padre y ante todo luchador. Besson con-

voca en esta novela, que conmemora los sesenta años de la muerte del actor, las voces de aquellos que le conocieron, y ofrece una imagen caleidoscópica de uno de los grandes iconos del cine de Hollywood.

Creemos que todo se sabe sobre James Dean (1931-1955) cuando, en realidad, salvo su trágica muerte y las tres películas que protagonizó, se tienen pocos datos de su corta vida. Por esto, en parte, es interesante la novela de Besson, ya que viene a colmar el vacío que existía tras la imagen de Dean, recuperando al hombre que se ocultaba tras ese espejismo carismático.

Desde que nace, en el seno de una familia de clase media americana, la novela recorre cada uno de los episodios importantes de la vida de la estrella, como el escalofriante viaje que realiza en tren a los nueve años, con su madre en el féretro, pues la visita en cada parada de tren. El desinterés de un padre que no le verá en diez años, la falta de amigos y su deseo implacable de ser actor, son los hilos conductores de una novela que se sirve de la ficción para acercar la realidad.

Un personaje diferente narra cada capítulo. Que sean familiares, compañeros de universidad, amantes masculinos o femeninos, o el propio Dean, da una imagen múltiple y a la vez nítida de un muchacho que se salvó gracias a su sueño. Entre los narradores aparecen Elizabeth Taylor y Elia Kazan, aunque la voz más emocionante es la de su madre, la única que supo adivinar cuál era el sueño de su hijo. Pero ninguno de los treinta testimonios sobre Dean consigue abarcar la inmensidad de este hombre convertido en icono, que vivió a una velocidad mayor que los demás, muy superior incluso a la que alcanzó el Porche que le condujo a su muerte, intuyendo, mejor que nadie, que su vida iba a ser la más corta de todas. **JACINTA CREMADES**

## Una mujer de recursos

**ELIZABETH FORSYTHE HAILEY**

Traducción de Concha Gardeñoso

Libros del Asteroide, Barcelona, 2015

336 pp., 21'95€ Ebook: 12'34€

Decía Maurice Blanchot que lo cotidiano es lo más difícil de descubrir. Bess Steed Garner, la protagonista de *Una mujer de recursos*, habla y habla de lo insignificante, de esos acontecimientos corrientes, íntimos y trastornadores que incluyen los nacimientos de los hijos y



LDA

las muertes, las alegrías y los fracasos personales. En esta novela epistolar, la voz única de Elizabeth Steed Garner, dama de las clases altas texanas, retrata su mundo a través de cartas, telegramas, invitaciones de baile, notas necrológicas o billetes a su club de lectura. Y en medio de esta escritura del día a día se deslizan interrogaciones profundas. Lo que parecía el relato de una irrelevante existencia femenina de la burguesía sureña, se abre a la evolución social y a la historia de una generación de mujeres que nace a finales del XIX y vive hasta los años 60 del XX.

Desde la primera nota de Bess, escrita en 1899, en la época escolar, a su compañero y futuro marido Rob Steed, a su última carta, redactada justo antes de un derrame cerebral, dirigida a su nieta Betsy, y fechada en Dallas, en ju-

nio de 1968, la novela va adquiriendo cada vez más densidad existencial.

La sensación de realidad que respiran las cartas nos lleva a confundir a Bess con un personaje vivo capaz de evolucionar con los tiempos y encontrar su lugar en la vida familiar y social, aunque para ello sacrifique anhelos más soterrados. La falta de sentimentalismo es una seña de identidad de esta mujer que ama con gran sentido práctico. El comportamiento de Bess respetará las normas de su clase, pero habrá siempre en ella un cráter interior y será consciente de que se está inmolando en contra de sus deseos. Sin embargo, se mantendrá a raya y volverá a tomar las riendas de su vida con lucidez. Cierta

que Bess tiene una herencia propia como punto de partida. Su paulatina independencia y la viudedad de su primer marido la empujan a tomar las riendas de los negocios y, con luchas y gran intuición, acaba convertida en una mujer poderosa, dominante y generosa, cabeza de un clan que incluye a hijos, nietos y amistades, en cuyas vidas tendrá una participación decisiva.

La publicación de *Una mujer de recursos*, en 1978, convirtió a Elizabeth Forsythe Hailey (Dallas, 1938) en una autora superventas. Que la historia de una mujer aparentemente convencional despertara tanto interés en los años del auge de la liberación femenina es extraordinario. La autora ha insistido en que Bess Steed está basada en su abuela, quien superó todo tipo de dificultades en los cambios sociales de un siglo a otro. Así, el mayor poder de esta novela es no solo el gran retrato de un carácter voluntarioso ante las limitaciones de su marco social, sino mostrar las marcas de las fisuras que se iban haciendo en los roles femeninos, gracias al temperamento singular de mujeres como Bess Steed. **LOURDES VENTURA**